



Alambique. Revista académica de  
ciencia ficción y fantasía / Jornal  
acadêmico de ficção científica e  
fantasia

---

Volume 4 | Issue 1

Article 6

---

## Eugenia en su contexto: utopía y proyecto alternativo de nación

Miguel García

University of California - Davis, mgar@ucdavis.edu

Follow this and additional works at: <https://scholarcommons.usf.edu/alambique>

 Part of the [Latin American Literature Commons](#), [Modern Languages Commons](#), and the [Modern Literature Commons](#)

---

### Recommended Citation

García, Miguel (2016) "Eugenia en su contexto: utopía y proyecto alternativo de nación," *Alambique. Revista académica de ciencia ficción y fantasía / Jornal acadêmico de ficção científica e fantasia*: Vol. 4 : Iss. 1 , Article 6.

<https://www.doi.org/http://dx.doi.org/10.5038/2167-6577.4.1.6>

Available at: <https://scholarcommons.usf.edu/alambique/vol4/iss1/6>

Authors retain copyright of their material under a [Creative Commons Attribution-Noncommercial 4.0 License](#).

El caso de *Eugenia: esbozo novelesco de costumbres futuras* (Eduardo Urzaiz, 1919) es peculiar dentro del campo de la ciencia ficción latinoamericana. Por una parte, figura constantemente en la mayoría de las discusiones sobre el género y ha sido reeditada en múltiples ocasiones;<sup>1</sup> por la otra, pocos esfuerzos se han realizado para analizarla a profundidad. Ignorada durante la mayor parte del siglo XX, *Eugenia* gradualmente se ha posicionado como una novela que permite apreciar el desarrollo de la ficción de anticipación extrapolariva en México, y también como un documento que presenta un proyecto de reconstrucción y modernización diferente al que se volvió dominante durante la década de los 20. Este artículo arguye que la novela de Urzaiz propone un tipo de utopía que pese a participar del impulso utópico generalizado tanto en México como en Yucatán después de la Revolución, responde de una manera radicalmente diferente a las soluciones propuestas durante el nacionalismo posrevolucionario. Para sostener esta idea se ubicará a *Eugenia* en su contexto de publicación y se resaltarán los lazos del autor en los proyectos educativos del gobierno de corte socialista que triunfó en Yucatán unos años antes de que se publicara la novela. El espacio dedicado a la parte contextual responde al vacío de información que ha existido en torno al autor, especialmente fuera de Yucatán. Las últimas secciones discutirán el tipo de eugenesia presente en la novela, y el vínculo que el texto establece entre eugenesia y estética.

### ***Eugenia***

Como lo anuncia el subtítulo de la novela: “esbozo novelesco de costumbres futuras”, *Eugenia* se ubica temporalmente en el siglo XXIII. Focaliza su narración en las vidas de dos personajes, Ernesto y Celiana, pero al mismo tiempo presenta las “costumbres futuras” de la sociedad de Villautopía, la ciudad ficticia en donde se desenvuelve la trama. El futuro de acuerdo a la novela es un lugar altamente tecnificado, con modernas y rápidas formas de transporte, como las “aerocicletas” y los tranvías aéreos. En Villautopía el concepto de “familia” no existe, pues ha sido reemplazado por el “grupo”, definido como una unidad de personas elegido libremente en base a afinidades individuales. Ernesto y Celiana pertenecen al mismo grupo y han sido amantes por varios años, viviendo en un estado de “amor libre”, ya que tampoco existe el concepto del matrimonio. El cambio más radical, sin embargo, es que la reproducción y muchas otras funciones biológicas se encuentran bajo el cuidado y la regulación de instituciones científicas, con la autorización del gobierno. Estas instituciones ejercen un control biopolítico que determina, por ejemplo, quiénes pueden reproducirse y a quiénes hay que esterilizar o hasta administrar la eutanasia. El conflicto se gesta cuando le informan a Ernesto que ha sido seleccionado Reproductor Oficial de la Especie, título que consiste en darle a la patria al menos veinte hijos en un periodo de un año. Esta labor aleja a Ernesto de Celiana, quien poco a poco se va consumiendo por los celos, presentados como un rasgo atávico de los seres humanos. El final de la novela es agridulce, pues por una parte Ernesto se aleja de su trabajo como Reproductor al enamorarse de la joven Eugenia, mientras que Celiana queda sola, desamparada, y con una adicción a la marihuana que presagia un fin trágico.<sup>2</sup>

### **El futuro en *Eugenia***

El primer rasgo que llama la atención de esta novela es su ubicación temporal en el siglo XXIII, lo que ha causado que se le coloque en el género de la ciencia ficción (o, más precisamente, de la anticipación científica), en un periodo en que este género estaba emergiendo pero que ya tenía varias novelas importantes, como *La máquina del tiempo* (1895), de H. G. Wells. Pero sin duda la

característica principal de la novela es el empleo de la eugenesia, una ciencia interesada en investigar el funcionamiento de la herencia genética con el fin de mejorar la especie humana a través de prácticas que, en su vertiente más conocida, fueron eventualmente conocidas como “positivas” y “negativas”.<sup>3</sup> Según Aaron Dziubinskyj, *Eugenia* es la primera novela en español que incluye la temática de la eugenesia en una sociedad futurista (464).<sup>4</sup> La aparición de la eugenesia en una novela mexicana se torna aún más intrigante si tenemos en cuenta que en México el debate generalizado sobre esta ciencia se daría hasta 1921, mientras que su institucionalización llegaría hasta la década de los 30,<sup>5</sup> si bien es cierto que en documentos oficiales anteriores es posible detectar lenguaje claramente inspirado por el darwinismo social y el evolucionismo, como la Ley sobre Relaciones Familiares de 1917.<sup>6</sup>

Por estas razones la crítica se ha encontrado dividida al momento de interpretar el funcionamiento de la eugenesia en la sociedad futurística imaginada por Urzaiz. Para algunos, la eugenesia en la novela revela un autoritarismo de gobierno, una regimentación biopolítica estricta, que empataría a *Eugenia* con las narraciones distópicas (Buck y Dziubinskyj xxx; Irwin 148; Larson 55). Pero para otros la eugenesia se despliega para proponer realmente una sociedad ideal, aunque queden ciertas ambigüedades y contradicciones dentro del propio texto (Fernández “El año”; Haywood 79; Heffes 143; Rodríguez 48; Trujillo 65; Urías 104). Mi posición sigue esta última línea, pero en mi opinión la clave para entender por qué *Eugenia* es una utopía se encuentra fuera del texto, es decir, en el análisis del contexto sociopolítico que enmarca a la novela. Dado que el autor de *Eugenia* no era meramente un literato imaginando desde un lugar aislado el futuro de su región, sino que más bien se caracterizaba por la participación activa en su comunidad desde sus múltiples ocupaciones (maestro, médico, funcionario público), considero que la obra de Urzaiz debe leerse precisamente desde su conexión con las transformaciones que estaban ocurriendo en Yucatán durante esos años. Esta perspectiva mostrará que la utopía de *Eugenia* no es única, sino que forma parte de un impulso utópico –visible tanto en el tono de proyectos gubernamentales como en algunas obras literarias– que floreció en Yucatán luego de la llegada del General Salvador Alvarado, quien fungiría como gobernador del estado y se encargaría de promover un plan a futuro para la zona, un plan en el que Urzaiz contribuyó de forma clave.

### **Mérida durante la Revolución**

Eduardo Urzaiz nació en Guanabacoa, Cuba, en 1876 y llegó a Yucatán a los catorce años. Se tituló como profesor normalista en 1894 y comenzó a dar clases en una escuela nocturna. Su labor como maestro la desarrolló durante toda su vida y tal vez explica el tono didáctico que adopta en su narración. En 1902 terminó la carrera de medicina, presentando una tesis titulada “El desequilibrio mental”. Más adelante, entre 1905 y 1906, realizó estudios adicionales de psiquiatría y obstetricia en Nueva York, patrocinado por el gobierno del estado. A su regreso dirigió el Asilo Ayala, una institución para enfermos mentales. En estos años combina su labor en el Asilo con su labor académica y su práctica privada profesional. Esta última claramente se orientaba hacia las materias que había cursado en Nueva York, como lo atestigua el siguiente anuncio aparecido en 1913 en *La Revista de Yucatán*: “DR. EDUARDO URZAIZ. Especialista en PARTOS y ENFERMEDADES del sistema nervioso” (Junio 22, 1913, mayúsculas en el original).<sup>7</sup>

De estos datos es importante tener en cuenta un par de cuestiones. Primero, el trabajo de Urzaiz como médico se dirigía específicamente al tratamiento del cuerpo femenino. Segundo, como el título de su tesis y su puesto en el Asilo Ayala sugieren, Urzaiz estaba interesado por

pacientes con “anormalidades mentales”. De hecho, en el prólogo de la novela afirma que ha tratado con “locos” durante los últimos catorce años de su vida (31).

Cuando estalló la Revolución en 1910, ni Urzaiz ni sus coterráneos experimentaron un choque violento como ocurrió en otras partes de México. Por el contrario, en Yucatán el inicio de la Revolución no representó una transformación radical, debido a su relativo aislamiento del centro y de su relativa independencia económica, aunque sí generó inestabilidad política.<sup>8</sup> Puede decirse que no sería sino hasta 1915 cuando “llegó” propiamente la Revolución al estado, con el arribo del General Salvador Alvarado, quien fue nombrado gobernador constitucionalista por Venustiano Carranza. Las transformaciones efectuadas durante el gobierno de Alvarado no solamente tuvieron importancia en Yucatán, sino que llegaron a tener repercusiones nacionales.<sup>9</sup>

En primer lugar, Alvarado le dio a su gobierno una orientación socialista, si bien el término no tenía una connotación tan clara en ese momento. Alvarado deseaba, por ejemplo, acabar con la explotación de los trabajadores mayas y mestizos, pero no le interesaba abandonar el sistema capitalista. Abogaba, además, por “civilizar” y modernizar a la población, para que así se pudiera integrar al “concierto del mundo civilizado”, y como tal dirigió sus reformas en el sentido general promovido por los ideales de la Revolución, como el anhelo de desfanatizar e higienizar al pueblo, promover la igualdad de derechos de la mujer y educar a la niñez con una perspectiva científica y laica.

Eduardo Urzaiz formó parte de este esfuerzo de varias maneras. Una de ellas fue su participación en el Primer Congreso Pedagógico, organizado en Mérida ese mismo año y convocado por decreto del gobernador. Según dicho decreto, la intención del Congreso sería tratar de responder a cuatro preguntas básicas acerca de la educación, de las cuales las primeras dos eran:

¿Cuál es método que debe seguirse en las escuelas primarias para formar hombres libres y fuertes, que respondan a una *selección moral y física* de la sociedad?

¿Cuál es la mejor manera de establecer en Yucatán las escuelas mixtas o bisexuales y acabar con las viejas preocupaciones que se oponen a su establecimiento? (citado en Paoli 178-9, mi énfasis).

Debe notarse en la primera pregunta la formulación en términos de “selección”. Esta palabra viene cargada de connotaciones darwinistas, que serían luego adoptadas por las concepciones eugenésicas. En torno a la segunda pregunta, es relevante mencionar que la implantación del sistema de educación mixto tenía como fin ofrecerles a las mujeres la oportunidad de estudiar materias distintas a las ofrecidas en escuelas femeninas.

En un reporte que da cuenta de los debates del Congreso, se afirma que Urzaiz y otros maestros, se declararon a favor de la educación mixta, o coeducación, la cual le daría a la mujer un lugar más importante en la sociedad:

They said, among other things, that the woman of today does not want troubadours to serenade her, nor gentlemen to fight over her, but rather men who recognize women's rights. The Professors further argued that the implementation of co-educational schools would allow men to know perfectly the needs, the rights, and the souls of women from childhood, and would thus fulfill a social and psychological necessity. (Citado en Smith 42)

En este momento, Urzaiz era director de la Escuela Normal de Profesores, por lo que sus opiniones tenían un impacto en la forma en que se conducía la educación en el estado. Aunque se llevó a cabo esta última reforma, solamente funcionó para los primeros años de la escuela primaria, pues los grupos opositores lograron que no se implementara en los grados avanzados.

El año siguiente, 1916, se llevaron a cabo dos Congresos Feministas, también por decreto de Alvarado. El gobernador creía que era necesaria la integración de la mujer en otros ámbitos de la sociedad, y para ese fin trató de disminuir el control de la Iglesia, al tiempo que alentaba a las mujeres a que participaran en las Ligas Femeniles Socialistas (Soto 70-2). Para Alvarado las mujeres tenían un compromiso con la Revolución, y por lo tanto había que educarlas:

In fact, he argued that women were in dire need of education to be able to live an honest and independent life (a coded reference to prostitution) to comply with their revolutionary responsibilities to help build a new society and to elevate their positions in the process. Women were to become vital components of Alvarado's educational plan, both as recipients of education and as teachers. (Smith 39)

En los Congresos Feministas se debatieron con ferocidad temas como la educación y la libertad sexuales de la mujer, así como el derecho al voto (Soto 75-6). Sin embargo, como expresa Soto, la eficacia de estos Congresos fue limitada, en tanto no lograron materializar muchas de las reformas que se buscaban, las cuales tendrían que esperar algunos años hasta que Felipe Carrillo Puerto llegara al poder. Pero sí se logró abrir un foro donde se ventilaron las preocupaciones de las mujeres (80), un grupo que había sido ignorado anteriormente, como también lo habían sido los grupos indígenas.

En suma, para 1918, año en que el gobierno de Alvarado llegaba a su fin, se habían concretado una serie notable de reformas, algunas de ellas radicales, y que impactaban a toda la sociedad, pues abarcaban tanto lo económico, político y jurídico como lo cultural y educativo (Paoli 222-6). Urzaiz se sentía partícipe de este proyecto, como puede apreciarse en su entrada sobre la educación en Yucatán, en la *Enciclopedia Yucatanense*. Ahí, Urzaiz se presenta como un pedagogo progresista y protagonista de la vida cultural y política de la entidad durante el periodo posrevolucionario.

Es lógico pensar que Urzaiz añadiera muchas de estas situaciones particulares de Yucatán en *Eugenia*. De hecho, la novela se encuentra fuertemente ligada al proyecto surgido con el periodo de Alvarado, mucho más de lo que se ha analizado hasta la fecha. A pesar de que se plantee como una visión futurista, en realidad *Eugenia* discute los temas de su presente. Con esto no quiero decir que se adhiriera completamente a la perspectiva alvaradoísta. Más bien puede hablarse de una reelaboración de algunos elementos de dicho proyecto, al mismo tiempo que otros son desechados y otros más añadidos.

### **El utopismo en el periodo de Salvador Alvarado (1915-1917)**

Las reformas de Alvarado en el contexto revolucionario fomentaron un ambiente de expectación por el futuro, el cual se manifestó a través de un utopismo en varios textos. En 1916, tres años antes de la edición de *Eugenia*, el entonces gobernador del estado, Salvador Alvarado, publica dos textos con este impulso utópico en *La Voz de la Revolución*, el periódico oficial *de facto* del gobierno. El primero de ellos *Carta al pueblo de Yucatán*, presenta el balance del gobierno a un año de iniciada su labor, y describe su plan para el futuro del Estado en un tono solemne, propio

de un informe político. Entre los proyectos se encuentra la creación de una zona que una a los estados de Campeche, Tabasco, Chiapas y Yucatán a través del comercio, en lo que él llama la Compañía de Fomento del Sureste (COFSE);<sup>10</sup> el impulso para diversificar los cultivos en la región, a fin de que no se dependa exclusivamente del henequén; la introducción de la telegrafía inalámbrica y del teléfono; y la mejora de los sistemas de transporte. El segundo texto, *Mi sueño*, publicado el mismo día y en el mismo periódico, funciona más bien como un complemento al primero, pero lo notable es que lo hace utilizando un registro literario. En este texto, el autor sueña que se encuentra en un lugar y tiempo futuros donde su proyecto de gobierno ha funcionado y está rindiendo frutos extraordinarios: las clases sociales –empresarios y obreros– se ayudan mutuamente, sin explotar a nadie; el transporte y la comunicación permiten que prospere la industria del henequén; grandes construcciones y fábricas se levantan en la región; Mérida se equipara a New Orleans, Galveston y la Habana; se disfruta de condiciones excepcionales de higiene, al punto de que se premia a quien pueda encontrar un mosquito; las ciudades se encuentran llenas por el tráfico de automóviles e iluminadas con electricidad. Al final del relato se revela que no ha sido meramente un sueño, sino que se ha tratado más bien de una visión profética proyectada por el Genio de la Raza.

En relación al primer texto, Paoli dice que “[p]arece que la *Carta* tuviera un propósito claro: entusiasmar a la población con el proyecto, promover el apoyo de las masas para el trabajo gubernamental y estatal en términos generales.” (101) Mientras que señala que el segundo texto es su paralelo en clave utópica (102). Puede pensarse que, en tanto *Mi sueño* presenta una escritura más cuidada e intenta apelar a un sector más amplio al evitar el tono declamatorio del discurso político y acercarse al literario, este texto sirve realmente como el vehículo propagandístico, pues los recursos estéticos se utilizan para volver atractivas las ideas de Alvarado presentadas en la *Carta*.<sup>11</sup>

A pesar de que *Eugenia* difícilmente podría interpretarse como una novela propagandística (aunque nadie podría negar tampoco el tono didáctico), Urzaiz utiliza la forma literaria para abordar las mismas cuestiones que se habían planteado durante el periodo de Alvarado. Abundan los “qué tal sí”: ¿qué tal si un proyecto de corte socialista triunfara en la región? ¿qué tal si la modernidad ocurriera efectivamente? ¿qué tal si la mujer tuviera un nuevo rol? ¿qué tal si las relaciones entre las clases sociales cambiaran?<sup>12</sup>

Estas mismas preguntas se planteaban otros intelectuales, no solamente en los Congresos o en los textos propagandísticos en los periódicos, sino también en la literatura. En 1917, por ejemplo, el literato Antonio Mediz Bolio estrena su obra *La Ola*, la cual según Arturo Gamboa fue escrita “...bajo la influencia de renovación social y combate...” de la época (293).<sup>13</sup> Esta obra, sin hacer referencias explícitas a la situación de Yucatán, representa alegóricamente el estado de las cosas y propone “...el establecimiento de un nuevo orden...” (293) en donde solamente el trabajo puede solucionar el estado de degeneración en que se encontraba una familia aristocrática.<sup>14</sup> En 1918 se estrena *La espuma*, obra escrita por Arturo Peón Contreras, en donde se aboga a favor del amor libre a través de un personaje femenino que subvertiría las nociones tradicionales del comportamiento de las mujeres, y que en cierto sentido se ligaba con las cuestiones que se plantearon en los Congresos Feministas.<sup>15</sup>

Como puede verse entonces, *Eugenia* surge en este contexto donde las ideas reformistas se materializaban y circulaban en los textos literarios, obras de teatro y textos publicados en periódicos. La propia literatura parece adquirir un lugar privilegiado al fungir como una plataforma divulgadora de proyectos sociales y de teorías científicas. Este tipo de obras proliferaría en el país durante la próxima década. Desde luego, el ejemplo más importante es *La raza cósmica* (1925) de

José Vasconcelos, que también se vale de la clave utópica para sugerir un proyecto a futuro y que también incluye un elemento eugenésico. La originalidad de Urzaiz, no obstante, radica en su forma de extrapolar su presente trescientos años hacia el futuro y tratarlo como si fuese el presente, mientras que en Vasconcelos permanece como una visión del porvenir.<sup>16</sup>

### **La eugenesia en *Eugenia***

El punto de contacto entre la visión utópica del periodo alvadorista con el tema de la eugenesia en la novela se da en la intersección entre la visión del futuro, la importancia de la higiene y el sistema económico derivado del socialismo. Nancy Stepan afirma que la eugenesia en Latinoamérica, debido al énfasis que pone en la influencia del medio, toma como componente central la preocupación por la higiene (90). La higiene no significaba meramente mejorar las condiciones de vida en el presente, sino que se veía como una de las formas de perfeccionar la estirpe futura, pues los nuevos ciudadanos nacerían en ambientes expuestos a menores gérmenes y contaminantes.<sup>17</sup> Si Alvarado nunca menciona explícitamente a la eugenesia, sí invoca frecuentemente a la higiene. En la *Carta* y en *Mi sueño*, ya descritos arriba, Alvarado se imagina las ciudades de Yucatán como espacios asépticos y pulcros. Estos ideales higiénicos eran sin duda conocidos por Urzaiz, quien fue designado Inspector de Sanidad para las escuelas primarias en 1915.<sup>18</sup>

¿Cómo se había informado Urzaiz de las ideas eugenésicas? Hasta el momento nadie ha respondido esta interrogante, detalle curioso puesto que Urzaiz parece estar bastante enterado de las prácticas asociadas con esta ciencia.<sup>19</sup> Aunque es probable que haya escuchado hablar de la eugenesia por primera vez durante su estancia en Nueva York en 1905, es más lógico especular que su familiaridad con el tema provenía por el contacto con publicaciones cubanas, pues debido a la ubicación de la Península de Yucatán, la comunicación con Cuba en ese entonces era más cercana que con la Capital mexicana. A propósito de la eugenesia en Cuba, Armando García informa que se enviaron representantes de este país al Primer Congreso Internacional de Eugenesia en Londres, en 1912, y que a partir de ese momento empezaron a aparecer trabajos sobre el tema, si bien desde años antes eran conocidos los trabajos de Galton en la isla (86-7).<sup>20</sup> García y otros señalan que Cuba fue uno de los principales promotores tempranos de la eugenesia en América Latina, por lo que es factible rastrear los conocimientos de Urzaiz a las publicaciones de dicho país.<sup>21</sup>

Otro detalle revelador es que dentro de la novela se ataca la forma en que se concebía la eugenesia en el pasado, es decir, en el presente de enunciación del autor. Según el Dr. Pérez Serrato, director del Bureau de Eugénica, el problema con la eugenética<sup>22</sup> “antigua” estribaba en que su acción era extremadamente restringida. Según este personaje:

Es cierto que las naciones más adelantadas de aquel tiempo trataron de realizar en lo posible una selección artificial. De tales intentos nació la Eugénica, pero esta ciencia, que hoy [en el año 2218], perfectamente reglamentada, ha alcanzado su total desenvolvimiento y constituye la principal preocupación de los gobiernos, tenía que limitarse entonces a medidas meramente paliativas, y sus resultados eran punto menos que irrisorios. (70)

Entendida de esta forma, la eugenesia del pasado puede compararse a las medidas higienistas del periodo de Alvarado, es decir, prácticas destinadas al fracaso porque no atacan el problema desde la raíz. Así, si Alvarado y otros revolucionarios mexicanos habían prometido la

modernización a través de medios graduales, *Eugenia* propone un remedio radical: la eugénica verdadera como medio para regenerar la población. Es aquí donde empezamos a observar un alejamiento entre la visión de Urzaiz sobre la eugenesia y lo que según Stepan distinguiría a esta ciencia en América Latina. Si, de acuerdo a Stepan, la eugenesia en América Latina puede describirse como una “eugenesia preventiva” (100), es decir, un tipo de eugenesia que no se enfocaba ni en incentivar la reproducción de los aptos, ni en impedir la proliferación de los degenerados, sino en prevenir y extirpar los “venenos raciales”,<sup>23</sup> es claro que *Eugenia* se desvía de esta concepción, como lo demuestra la cita anterior.

Para Urzaiz, la “eugenesia preventiva” no basta, por lo que propone una forma que se asemeja más a la empleada en los países anglosajones. En primer lugar, se administra desde un organismo centralizado (el Bureau de Eugénica), que inmediatamente puede vincularse con la Eugenics Records Office, de Estados Unidos, dirigida por Charles Davenport, una de las figuras centrales para entender la eugenesia en su versión norteamericana. Desde este Bureau se realizan prácticas que combinan tanto los elementos “positivos” como los “negativos” de la eugenesia anglosajona. En este sentido, las prácticas positivas –las que fomentan la reproducción de los aptos– incluyen la identificación desde la niñez de los ciudadanos que podrán reproducirse. Otra práctica es el reclutamiento de los “Reproductores Oficiales”, que sería una segunda selección dentro de los ciudadanos “reproducibles”. Una tercera práctica es la organización de bailes, los cuales sirven para que los Reproductores de ambos sexos se conozcan. Una cuarta práctica es la elección de “gestadores”, es decir, los varones a quienes se les implantará el huevo fecundado y darán a luz, pues para este siglo las mujeres ya no llevan la responsabilidad del parto. En cambio, las prácticas negativas incluyen, primera y fundamentalmente, la esterilización de los no aptos, definidos de muchas formas: los criminales natos o reincidentes, los locos y desequilibrados mentales, los enfermos incurables (se menciona a los epilépticos y a los tuberculosos); se esteriliza asimismo a “todo individuo física y mentalmente inferior o deficiente” (71); los individuos demasiado “cerebrales” también son sometidos a la esterilización pues se considera que son “pésimos” reproductores (71). Se esteriliza a los “incapaces de dar productos perfectamente sanos y equilibrados” o a los mancebos “que no pueden ser considerados como ejemplares perfectos de la especie humana” (46). Una segunda práctica negativa, aunque no es administrada de manera obligatoria, es la eutanasia, la cual se aplica a quienes sufren dolores físicos incurables (138) o están “condenados a pasar toda la vida o una gran parte de ella en la inconsciencia...” (72)

Como puede verse, para la novela la eugenesia se liga primordialmente a un problema de disminución y degeneración de la población. Según la novela, durante el siglo XXI una serie de conflictos bélico-económicos provocó que la humanidad se redujera de forma alarmante, por lo que fue necesario valerse de métodos científicos para repoblar el planeta (29; 127; 143). La razón secundaria fue para combatir el problema de la degeneración de la población (46, 70). La eugenesia, por lo tanto, cumple el doble rol de método de control y perfeccionamiento poblacional.<sup>24</sup>

### **La eugenesia y la cuestión de la estética**

La eugenesia sirve para redefinir la “aptitud” de los individuos en la sociedad de Villautopía. El Bureau de Eugénica dicta los parámetros de la normalidad y, por eliminación, lo anormal se vuelve aquello que no sigue dicha normativa. Es precisamente a partir de la distinción entre lo normal y lo anormal, lo apto y lo no apto, que la novela empieza a esbozar sus planteamientos estéticos, que van unidos también a la idea de degeneración. Para Nancy Stepan “...eugenics was



above all an aesthetic-biological movement concerned with beauty and ugliness, purity and contamination, as represented by race” (135) por lo que se entiende que *Eugenia* también contenga postulados estéticos dentro de la idea de la eugenesia que propone.

De acuerdo a *Eugenia*, una causa de la degeneración del pasado fue que las personas que se reproducían con mejor fortuna eran los “...más inteligentes, los más astutos o los más ricos, que por lo general eran los peor dotados físicamente, por lo que la especie degeneraba a pasos agigantados” (70). Esta cita deja entrever que las capacidades intelectuales no son necesariamente las más importantes. La degeneración tiene que ver con un desbalance entre lo físico y lo intelectual. De hecho, el director del Bureau dice categóricamente que prefieren a los individuos de tipo “muscular” (71) para la reproducción.

El punto es que en esta obra, como en otras donde se pretende ilustrar el ideal eugenésico, se tiende a establecer una correlación entre el aspecto físico y la aptitud intelectual. Esto es importante porque por lo general los eugenistas de principios del siglo XX marcaban una distinción entre el fenotipo y el genotipo, de tal suerte que lo físico no necesariamente era una representación confiable del genotipo. En *Eugenia*, sin embargo, los parámetros de la normalidad se muestran principalmente a través de las caracterizaciones físicas de los personajes “aptos”, es decir, de los que pueden reproducirse. A Ernesto, el personaje principal y el “orgullo” de los reproductores (147), se le describe de la siguiente manera:

De estatura más que mediana, tenía las proporciones exactas, el relieve perfecto de todos los músculos y la robustez armónica del Doriforo de Policletes, algo más afinado, su rostro se asemejaba bastante al del Mercurio de Praxiteles, pero con esa expresión de alta intelectualidad que la fisonomía humana ha adquirido tras muchos siglos de civilización. Añádase a esto una cálida tonalidad de salud en la piel, uniforme, sedosa y limpia de vellos superfluos; y se tendrá una idea de lo que era Ernesto a los veinte y tres años: un modelo de la estatuaria griega y una buena muestra de lo que los adelantos de la Higiene habían logrado hacer de aquella humanidad que, varios siglos antes, nosotros conocimos raquítica, intoxicada y enclenque. (34)

Es evidente que en esta descripción la belleza física corresponde a una belleza interna, aunque poco definida. Además, la belleza física obedece a la mirada helenista popular en la época de Urzaiz y que se puede encontrar en muchas obras de los modernistas latinoamericanos y posteriores (Darío, Rodó, Reyes). El cuerpo de Ernesto es presentado como un cuerpo sin defectos, depurado por siglos de avances en la Higiene, que para enfatizar su importancia se escribe con mayúsculas.

A Eugenia, otra de las reproductoras modelo, se le describe así: “...armonía de líneas y proporciones, fresca juvenil y salud perfecta, se adunaban para hacer de Eugenia un admirable ejemplar de la especie humana, el prototipo de la belleza femenina” (148). En dicha descripción ni siquiera es necesario aludir a algún rasgo interior para apoyar la ejemplaridad de Eugenia como reproductora de la especie. En otras palabras, es como si bastara la belleza física para clasificar a Eugenia como digna de concebir nuevos ciudadanos de Villautopía.

De manera similar, pero en sentido inverso, existe una correlación entre la fealdad física, las deficiencias mentales y la descalificación como personas aptas. Un buen ejemplo es el personaje de Celiana, la mujer “cerebral” que fue esterilizada desde niña por mostrar una pasión “casi morbosa” por el conocimiento (46). Aunque al principio es descrita como una mujer

hermosa, el narrador hace notar que este personaje tiene algunos defectos físicos, como un cierto estrabismo de los ojos, arrugas, canas y dientes amarillentos (44). Celiana es el ejemplo del individuo cerebral que es dañino para la sociedad de Villautopía, como lo es también el artista Miguel, quien es presentado como un bohemio que ha mostrado su disidencia política en los periódicos de la región. Miguel posee una “fealdad simpática” (51) y, como Celiana, también ha sido esterilizado. En esta sociedad del futuro, entonces, la creatividad y la inteligencia son vistas como elementos peligrosos en tanto pueden desestabilizar el orden existente.

Algunos críticos han querido ver en los personajes que caen fuera del patrón eugénicamente aceptable como una fisura en la utopía que auguraría su fracaso. Rodríguez, por ejemplo, describe a Celiana como un personaje “disidente” (46) en tanto este personaje no se somete a las reglas de la sociedad civilizada a causa de sus celos, un rasgo atávico de tiempos más bárbaros, según la lógica de la novela. Gisela Heffes nota la cercanía entre el nombre de Celiana y los celos y apunta a la aparición de las pasiones en este personaje como un “poder destructor” que cuestiona a la sociedad (143). Sin embargo, en realidad la resistencia de este personaje es inútil, dado que sus acciones no vulneran el proyecto eugenésico a largo plazo: la esterilización de Celiana (y de otros personajes que pudieran cumplir el rol de “disidentes”) es la prueba interna de que nada escapa a la previsión de la eugénica.

Volviendo al tema del paralelismo entre la fealdad física y la falta de aptitud, el mejor ejemplo de esto se da a través de un tropo usado típicamente en las narraciones utópicas y que consiste en la introducción de un extraño a la utopía. En la novela, un par de doctores africanos ha llegado a Villautopía a estudiar su sistema de reproducción por selección artificial. Estos médicos son descritos de la siguiente manera

...los negros al sonreír descubrieron el teclado de sus formidables dentaduras de caníbales. Joven el uno y viejo el otro, los dos eran feos y bembones y tenían un aire muy cómico de asustada curiosidad; se expresaban correctamente en inglés y sus ademanes eran afectados... el viejo, con su collar de barba blanca, parecía un chimpancé domesticado. (67)

Aunque no se explicita, las ideas presentadas en *Eugenia* reproducen algunas de las visiones típicas acerca de la idea del Progreso, como aquella muy extendida que afirmaba que las razas blancas eran las más adelantadas, mientras que las negras vivían en un estado casi primitivo. Esta visión de jerarquización racial estaba también presente en las primeras sociedades eugenésicas, como la de Inglaterra y Estados Unidos, pero sobre todo en el último país (Kevles). En la novela, el hecho de que ambos negros sean doctores solamente sirve para burlarse más de ellos al presentarlos como una parodia de los hombres de ciencia (como lo demuestra su apariencia “aberrante” y su falta de concentración durante una presentación). Adicionalmente, sus nombres, Booker T. Kuzubé y Lincoln Mandínguez, están diseñados para provocar risa, pues el apellido “africano” choca con el primer nombre “americano”, factor que es exacerbado por el hecho de que los nombres en inglés aluden a personajes respetados en Estados Unidos.<sup>25</sup>

Los doctores africanos explican los problemas de su patria:

...el estado social de nuestro país es bastante imperfecto y presenta un atraso de tres siglos por lo menos... Nuestro actual gobierno –que la Gran Sabiduría conserve– es democrático y progresista y procura hacer más llevadera la carga de la prole, asignando pensiones a los pobres que la tienen numerosa y proporcionando

a todos los niños educación alimentos y vestidos, pero estas medidas resultan meramente paliativas, y de una ineficacia aterradora para detener los avances de la despoblación. (89)

Según estos personajes, la eugénica puede representar el único medio de salvación para su población, pues no han funcionado otras medidas ensayadas en su país:

...se ha tratado de recurrir al cruce con razas superiores; pero dadas las excelentes condiciones económicas en que se encuentran los pueblos blancos, y aun los más adelantados del África misma, son tan pocos los alicientes que podemos ofrecer a la inmigración, que el proyecto no ha podido pasar de la categoría de tal. (90)

La última cita es importante porque es la única referencia que se hace al proceso de “mestizaje” aunque no aparezca con dicho nombre. Esto es doblemente extraño puesto que el estado de Yucatán, como muchos otros estados de México, no solamente tenía un número grande de mestizos, sino también una cantidad importante de mayas. Esta ausencia de la población autóctona ha llevado a Ramón López Castro a sugerir que *Eugenia* “...se antoja programa político y esbozo de una ‘solución final’ del ‘problema maya’” (74). A pesar de que es innegable que la sociedad futurista de la novela borra por completo la presencia mestiza e indígena, la presencia de los africanos puede leerse alegóricamente como una auto-representación.

Al afirmar que se encuentran atrasados trescientos años, la nación de los africanos habita entonces el mismo tiempo que el Yucatán del momento de Urzaiz. Al igual que en aquella lejana región africana, el Yucatán de 1919 también era democrático y progresista (el gobierno socialista de Alvarado había terminado un año antes y el próximo, de Felipe Carrillo Puerto, llegaría hasta 1922); tanto en Yucatán como en ese país africano las mujeres sufrían abnegadamente con sus labores (89); y así como en África el gobierno asistía a los pobres para cubrir algunas de sus necesidades, así también en Yucatán se ejercía la asistencia pública. Sin duda esta alegoría transregional y transtemporal no se dibujaba con trazos estéticamente bellos, pero precisamente parece ser esta la cuestión, pues el texto de Urzaiz en cierta forma está tratando de llamar la atención acerca de la situación de su tiempo.

Como puede verse, Urzaiz utiliza el discurso de lo estéticamente bello para mezclarlo con el de lo fisiológicamente apto. De acuerdo a la novela, eventualmente se llegará a la meta: la homogeneización de la población en cuanto a aptitudes y merecimientos (93-4). Y, sin embargo, esta solución no puede verse como la llegada de una “raza cósmica” como la que anunciaría Vasconcelos media década después. De hecho, la unión final de Ernesto y Eugenia, los dos reproductores perfectos, no propone nada nuevo. Si se ha querido interpretar el alejamiento de la pareja del ojo vigilante del Bureau de Eugénica como una posibilidad de fuga del sistema establecido, las pistas dentro de la novela marcan a que se trata de una cuestión temporal y que por lo tanto volverán a cumplir con su deber de ciudadanos. Esto se nota más claramente cuando Eugenia le da a Ernesto la noticia de su embarazo, ya que en ese momento Ernesto se da cuenta de la forma en que el discurso sobre la eugenesia había sido interiorizado:

Fue entonces cuando pudo Ernesto comprender de cuanta utilidad le había sido la instructiva charla del Dr. Pérez Serrato... gracias a ella, estaba perfectamente documentado acerca del modo de incubar un niño, por el método científico en uso en aquella época... Orgulloso de sus conocimientos... detallaba las etapas del

proceso, desde la toma del óvulo y su siembra en el peritoneo del *gestador*, hasta el solemne alumbramiento quirúrgico final. ¡Con cuánta ansiedad habrían de esperar cada uno de aquellos actos; cuán intensa tendría que ser su emoción al presenciarlos, abrazados y anhelantes! (157)

Como la cita demuestra, Ernesto siente una fascinación por ser partícipe del acto, pero en calidad de testigo. Ausente en todo el párrafo se encuentra alguna palabra que humanice al hijo que tendrán o que los sitúe como padres; su lenguaje se ha vuelto el lenguaje de la institución, clínico y científico, aunque parezca desmentirlo el uso de los signos de admiración. Si hay emoción, esta surge al descubrirse parte del sistema, no en su rechazo.

### **Conclusiones: la eugenesia como parte del proyecto posrevolucionario**

Se ha buscado en este ensayo situar de una manera más amplia a Eduardo Urzaiz en sus labores como pedagogo, intelectual y político. A través del examen de *Eugenia* se sugirió que aunque se inscribe dentro de las narrativas utópicas que se encontraban en boga luego de la revolución, esta novela aventura soluciones que finalmente no se adoptarían ni en Yucatán ni en el país.

Actualmente, el desarrollo de las tecnologías de ingeniería genética ha contribuido a renovar el interés por la eugenesia, un antepasado incómodo que por muchas décadas estuvo asociado estrechamente a las prácticas de la Alemania nazi. No obstante, los historiadores han visto en el estudio de la eugenesia una manera para entender cómo ideas como “raza”, “degeneración” y “progreso” han sido utilizadas y continúan teniendo una influencia en la sociedad. Para el caso mexicano, Beatriz Urías Horcasitas, una de las principales investigadoras de la eugenesia en el país, ha dicho que “...carecemos todavía de una *historia social y cultural* que nos permita entender la manera en que la sociedad recibió, asimiló o rechazó las medidas y las políticas de transformación social y de depuración racial impulsadas por el Estado posrevolucionario” (*Historias* 14, mi énfasis). Considero que los análisis a producciones culturales similares a *Eugenia* podrían permitirnos cumplir ese objetivo.

---

### **Notas**

<sup>1</sup> Hasta la fecha existen al menos seis ediciones de *Eugenia*: 1919, 1947, 1976, 1982, 2002 y 2006, más una reciente traducción al inglés en formato de edición crítica en 2016.

<sup>2</sup> Según las noticias que se tienen acerca de su recepción, la novela le dio a Urzaiz cierta reputación de excéntrico (Peniche 22), aunque hay muy pocos detalles acerca del impacto inicial que haya tenido *Eugenia*, salvo una reseña recién descubierta por Buck y Dziubinskyj. Gradualmente la novela ha sido “descubierta” por curiosos que la han encontrado en alguna de sus varias ediciones en las librerías de viejo, atraídos por la portada llamativa que presenta a una mujer de aspecto andrógino de rostro anguloso y brazos musculosos. No sería sino hasta finales de los 70 cuando

Ross Larson la introdujo en la discusión de la ciencia ficción mexicana en el contexto de la narrativa fantástica nacional.

<sup>3</sup> Las “negativas” se refieren a las prácticas que tienen como finalidad impedir que los individuos “inferiores” o “no aptos” se reproduzcan. En contraste, las “positivas” buscan exhortar a los individuos “aptos” a que valoren y mantengan su herencia por el bien de la nación (Turda 124).

<sup>4</sup> Puede consultarse la entrada correspondiente a la eugenesia en la *Encyclopedia of Science Fiction* para un listado de obras con esta temática en distintas tradiciones literarias. Dziubinkskyj, en su artículo sobre *Eugenia* también menciona otras obras similares (470).

<sup>5</sup> La mayoría de los estudiosos de la eugenesia en México señalan que el primer evento de importancia en el que se discutió esta ciencia fue el 1er Congreso Mexicano del Niño, en 1921, donde se habló de la herencia biológica y hasta se sugirió la castración de los degenerados (Suárez 99-100). Diez años después se funda la Sociedad Eugénica Mexicana para el Mejoramiento de la Raza, organización que promovió la Eugenesia en el país por medio de campañas de radio, folletos y su revista oficial *Eugenesia, higiene y cultura física para el mejoramiento de la raza*. A lo largo de las más de dos décadas que duró esta Sociedad, varios miembros se vincularon a las esferas de poder en el país, por ejemplo en el área de la salud pública (Suárez 113).

<sup>6</sup> En las consideraciones iniciales de esta Ley puede verse cómo se utiliza el lenguaje evolucionista para enmarcar las ideas sobre el matrimonio:

“... es necesario, en el *interés de la especie*, aumentar la edad requerida para contraer matrimonio, a fin de que los cónyuges sean lo suficientemente *aptos* para llenar las funciones fisiológicas y morales que les están encomendadas...” (5, mi énfasis)

Y enseguida se propone una medida más drástica:

“...conviene también incapacitar legalmente a los incapacitados ya por la naturaleza para las funciones matrimoniales, es decir, a los que padezcan de impotencia física incurable, a los enfermos de sífilis, tuberculosis, o cualquiera otra enfermedad crónica e incurable, que sea además contagiosa o hereditaria, así como a los ebrios habituales...” (5-6)

<sup>7</sup> Existe más de una biografía sobre este personaje yucateco. La más citada es la preparada por su hijo Carlos Urzaiz Jiménez y titulada *Oficio de mentor* (1996). Décadas antes había aparecido un volumen con tres biografías de Urzaiz a raíz de un concurso convocado para honrar a “yucatecos ilustres”. Ver Rejón et al.

<sup>8</sup> Muestra de esta inestabilidad son los dieciséis gobernadores del estado durante el periodo de 1910-1915.

<sup>9</sup> El libro de Paoli, de hecho, sugiere que los orígenes del Estado mexicano posrevolucionario se encuentran en los proyectos de Alvarado en Yucatán.

<sup>10</sup> La idea de una región que incluyera estos cuatro estados parece ser un intento de apropiarse del imaginario de la llamada “patria chica”, en donde el sureste mexicano era tratado como un espacio independiente del resto del país. Esta era una idea común en esa época y popular con los hacendados y otra gente de poder. Explica Carey que “The ‘Patria Chica’ concept ... was a challenge to [Alvarado], as he viewed the regionalist or sectionalist stance as a guise for the old rulers to remain lords of their own domains” (43). Es quizás por estas razones que en la *Carta* cuidadosamente define a la economía como el factor unificador, y no propone una fusión política o social entre los estados del sureste mexicano. Dentro de la ficción futurista, Miguel Ángel Fernández menciona un texto de 1849, “Gacetin de Mérida, Capital del Bajo Yucatán, enero 30 de 1949”, que también proponía a Yucatán como un país autónomo (“La historia patria y la ciencia ficción”). Adicionalmente, Urzaiz también propone una especie de “patria chica” en *Eugenia*: Villautopía no pertenece ni a Yucatán ni a México, sino a la “Subconfederación de la América Central” (36).

<sup>11</sup> El propio Alvarado en la *Carta* habla de la importancia de crear un público lector en Yucatán, para lo cual sería primordial presentarle obras de todo tipo, incluso científicas, pero adaptadas a su nivel.

<sup>12</sup> De hecho, en un eco quizás accidental con *Mi sueño*, pero que podríamos interpretar como una forma de respuesta, la frase que da inicio al prólogo de *Eugenia* es “Anche io sogno spesso!”, o “yo también sueño a menudo” (31).

<sup>13</sup> Urzaiz y Mediz Bolio se conocían. En 1915 ambos escritores junto a otros intelectuales de Mérida organizaron el Ateneo Peninsular, un espacio que contribuyó a “...the dissemination of articles in the social sciences, the natural sciences, philosophy, and the fine arts” (Carey 83).

<sup>14</sup> Médiz Bolio fue, además, un entusiasta colaborador de Alvarado, quien incluso prologó en 1955 una edición que incluye tanto la *Carta* como *Mi sueño*.

<sup>15</sup> En contraste, también se pueden encontrar obras “reaccionarias” que buscaban reestablecer el orden antiguo. Dentro de estas obras Gamboa menciona *Amor, ¿libre?* estrenada también en 1918 y que “...combatió las doctrinas contrarias al matrimonio...” (311).

<sup>16</sup> Una comparación del proyecto vasconceliano con el de Urzaiz excede los propósitos de este artículo. Sin embargo, puede consultarse el ensayo “*Eugenia and Eugenics*” (esp. 152-157) para una mirada reciente a este tema.

<sup>17</sup> Alberto Pani en su libro *La higiene en México* (1916) asevera que “...existe una relación necesaria de proporcionalidad directa entre la suma de civilización conquistada por un país y el grado de perfeccionamiento alcanzado por su Administración Sanitaria” (8). Sobre el tema de la higiene en México y sus conexiones con el proyecto modernizador puede consultarse Aréchiga “Propaganda”, Agostini “Discurso”, y Alfaro “Puericultura”.

<sup>18</sup> Urzaiz menciona que este cargo tenía carácter tanto médico como pedagógico y que como parte de las labores que realizó junto a los otros Inspectores fue proponer la creación de una “libreta sanitaria escolar”, la cual no describe a detalle pero que seguramente implicaba el registro de detalles sobre la higiene de cada alumno (“La educación” 206).

<sup>19</sup> La introducción del darwinismo social en México, por parte de los positivistas, a finales del siglo XIX, debe verse como un antecedente directo para entender el contexto en el que se recibe la eugenesia después de la Revolución. Se comienza a debatir el lugar en la escala evolutiva de “razas” como la indígena o la mestiza, tanto como un problema educativo como biológico. Intelectuales de la talla de Justo Sierra y Francisco Bulnes recurrieron al darwinismo social para explicar sus programas para la incorporación del indígena al proyecto moderno, pero sobre todo para posicionar al mestizo como el sujeto ideal (Basave 33-41). Existe entonces una continuidad, más que un quiebre total, entre el estudio de las razas durante el siglo XIX y el XX (Urías “Fisiología”). No obstante, pese a que es probable que Urzaiz haya estado al tanto de estos debates –aun estando lejos de la metrópoli–, Eugenia sugiere que sus ideas sobre la eugenesia provienen de otro lugar, a juzgar por su poco o nulo interés en la figura del mestizo, y por el uso de nociones no habituales en el discurso mexicanos sobre las razas (la esterilización y la eutanasia, por ejemplo).

<sup>20</sup> En el texto de Alvarado, *Mi sueño*, citado arriba, se hace mención a ciertos “apóstoles de la ciencia y del bien” (113), entre los que destacan Charles Darwin, Gustave Le Bon y Herbert Spencer, tres personajes que tocaron el tema de las razas y de su lugar relativo en términos de capacidades intelectuales y físicas.

<sup>21</sup> Stepan, citando un artículo de Alfredo Saavedra de 1956, menciona que la primera mención de la eugenesia en México ocurre en 1911, en la reseña de un libro escrito por Caleb Saleeby, una de las principales figuras del movimiento eugenésico (Stepan 56). En el campo científico, sin embargo, no sería sino hasta 1921 cuando se comienza a profundizar sobre el tema, como se apunta en la nota 5.

<sup>22</sup> Urzaiz utiliza la palabra eugenética en lugar de eugenesia. El nombre de la novela, *Eugenia*, es otro sinónimo y, de hecho, es el término preferido en Brasil.

<sup>23</sup> Tales como el alcohol, la nicotina y otras drogas, así como las enfermedades venéreas (Stepan 85).

<sup>24</sup> Para cuando Urzaiz escribe *Eugenia*, las ideas de Thomas Malthus (1766-1834) estaban siendo revaloradas y filtradas por la lente de la eugenesia (Klausen y Bashford 99-100). Esencialmente, el neomaltusianismo sostenía que el número de habitantes de determinado territorio solamente debe de crecer en proporción a los recursos de subsistencia disponibles. Por esta razón, los neomaltusianos enfatizaban la importancia del control natal, pues se creía que la sobrepoblación traería como consecuencia no solamente miseria y pobreza, sino una eventual catástrofe que diezmaría a los habitantes. Estas ideas se encuentra ya en el trabajo más conocido de Malthus, *An Essay on the Principle of Population* (1798).

<sup>25</sup> El primero es sin duda una referencia a Booker T. Washington, educador afroamericano que había nacido en la esclavitud y que había sido muy popular hacia finales del siglo XIX, mientras que el segundo desde luego se refiere al décimo sexto Presidente de los Estados Unidos y a quien generalmente se le atribuye la abolición de la esclavitud en ese país.

## Obras citadas

Agostini, Claudia. “Discurso médico, cultura higiénica y la mujer en la Ciudad de México al cambio del siglo (XIX-XX).” *Mexican Studies / Estudios Mexicanos* 18.1 (2002): 1-22. Web.

Alvarado, Salvador. *Carta al pueblo de Yucatán y Mi sueño*. México D.F.: Editorial INJUMEX, 1955.

<http://acervo.bibliotecavirtualdeyucatan.com.mx/janium/AP6/AP/22298/FLASH/index.html>

- Alfaro Gómez, Cecilia. "Puericultura, higiene y control natal. La visión de Esperanza Velázquez Bringas sobre el cuidado materno-infantil en México, 1919-1922." *Historia Autónoma* 1 (2012): 107-118. Web.
- Aréchiga Córdoba, Ernesto. "Educación, propaganda o 'dictadura sanitaria.' Estrategias discursivas de higiene y salubridad públicas en el México posrevolucionario, 1917-1945." *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México* 33 (2007): 57-88. Web.
- Basave Benítez, Agustín. *México mestizo. Análisis del nacionalismo mexicano en torno a la mestizofilia de Andrés Molina Enriquez*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2002. Print
- Buck Kachaluba, Sarah A. and Aaron Dziubinskyj. "Eugenia's Literary Genesis and Genealogy." *Eugenia: A Fictional Sketch of Future Customs. A Critical Edition*. By Eduardo Urzaiz. Buck Kachaluba, Sarah A. and Aaron Dziubinskyj, Trans. and Eds. Madison, Wisconsin: The University of Wisconsin Press, 2016. Print.
- Carey, James C. *The Mexican Revolution in Yucatan, 1915-1924*. Boulder; London: Westview Press, 1984. Print.
- Dziubinskyj, Aaron. "Eduardo Urzaiz's *Eugenia*: Eugenics, Gender, and Dystopian Society in Twenty-Third Century Mexico." *Science Fiction Studies* 34.3 (2007): 463-472. Web.
- "Eugenics." *The Encyclopedia of Science Fiction*. 11 Mar 2015. <http://www.sf-encyclopedia.com/entry/eugenics>
- Fernández Delgado, Miguel Ángel. "El año de la ciencia ficción mexicana." n.d. <http://cfm.mx/?cve=11:28>
- . "La historia patria y la ciencia ficción." *Reforma* 4 Mar 2003. <http://app.vlex.com/#vid/81936926>
- Galton, Francis. *Hereditary Genius. An Inquiry into Its Laws and Consequences*. 1869. Gloucester, Massachusetts: Peter Smith, 1972. Print.
- Gamboa Garibaldi, Arturo. "Historia del teatro y de la literatura dramática." *Enciclopedia Yucatanense*. Vol. 5. Mexico D.F.: Gobierno de Yucatán, 1946. 109-316. Print.
- García, Armando. "El desarrollo de la eugenesia en Cuba." *Asclepio* 51.2 (1999): 85-100. Web.
- Ginway, M. Elizabeth. "Monteiro Lobato's *O Presidente Negro*: Eugenics and the Corporate State in Brazil." *Black and Brown Planets: The Politics of Race in Science Fiction*. Ed. Isaiah Lavender. Jackson, MS: University Press of Mississippi, 2014. 131-145. Print.
- Haywood Ferreira, Rachel. *The Emergence of Latin American Science Fiction*. Middletown, Conn.: Wesleyan University Press, 2011. Print.
- Heffes, Gisela. *Las ciudades imaginarias en la literatura latinoamericana*. Buenos Aires, Argentina: Beatriz Viterbo Editora, 2008. Print.
- Irwin, Robert McKee. *Mexican Masculinities*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2003. Print.
- Kevles, Daniel J. *In the Name of Eugenics: Genetics and the Uses of Human Heredity*. New York: Alfred A. Knopf, Inc., 1985. Print.
- Klausen, Susanne and Alison Bashford. "Fertility Control: Eugenics, Neo-Malthusianism, and Feminism." Levine and Bashford 98-115.
- Larson, Ross. *Fantasy and Imagination in the Mexican Narrative*. University of Arizona Press, 1977. Print.
- Levine, Philippa and Alison Bashford, eds. *The Oxford Handbook of the History of Eugenics*. New York: Oxford University Press, 2010. Print.
- . "Introduction: Eugenics and the Modern World." Levine and Bashford 3-24.

- Lisbona Guillén, Miguel. “El espejo nacional para leer lo local. El antichinismo en el Chiapas posrevolucionario.” *Cuicuilco* 21.59 (2014): 171-192. Web. 20 March 2015.
- López Castro, Ramón. *Expedición a la ciencia ficción mexicana*. México D.F.: Lectorum, 2001. Print.
- Malthus, Thomas Robert. *An Essay on the Principle of Population*. 1798. Electronic Scholarly Publishing Project. Web. <http://www.esp.org/books/malthus/population/malthus.pdf>
- Pani, Alberto. *La higiene en México*. México D.F.: Imprenta de J. Ballescá, 1916. Print.
- Paoli, Francisco José. *Yucatán y los orígenes del nuevo Estado mexicano. Gobierno de Salvador Alvarado, 1915-1918*. Mérida, Yucatán: Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán, 2001. Print.
- Peniche Alvarado, Leopoldo. “Eduardo Urzaiz. Novelista. El mensaje de *Eugenia*.” *Eugenia. Esbozo novelesco de costumbres futuras*. By Eduardo Urzaiz, 1919. México D.F.: UNAM, 2002. 19-30. Print
- . *Historia general de la ciencia en México en el siglo XX*. México, D.F. : Fondo de Cultura Económica, 2005. Print.
- Rejón Osorio, María Cristina, et al. *Dr. Eduardo Urzaiz Rodríguez. I certamen de biografías de yucatecos ilustres*. Ediciones de la Universidad de Yucatán, 1977.
- Smith, Stephanie J. “Educating the Mothers of the Nation: The Project of Revolutionary Education in Yucatán.” *The Women’s Revolution in Mexico, 1910-1953*. Stephanie Mitchell and Patience A. Schell, eds. Lanham: Rowman & Littlefield, 2007. 37-51. Print.
- Soto, Shirlene. *Emergence of the Modern Mexican Woman: Her Participation in Revolution and Struggle for Equality, 1910-1940*. Denver: Arden Press, 1990. Print.
- Stepan, Nancy. *The Hour of Eugenics: Race, Gender, and Nation in Latin America*. Ithaca, N.Y.: Cornell University Press, 1991. Print.
- Suárez y López Guazo, Laura Luz. *Eugenesis y racismo en México*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 2005. Print.
- Turda, Marius. *Modernism and Eugenics*. London: Palgrave Macmillan, 2010. Print.
- Urías Horcasitas, Beatriz. “Fisiología y moral en los estudios sobre las razas mexicanas: continuidades y rupturas (siglos XIX y XX).” *Revista de Indias* 45.234 (2005): 355-374. Web.
- . *Historias secretas del racismo en México (1920-1950)*. México, D.F.: Tusquets, 2007. Print.
- Urzaiz Jiménez, Carlos. *Oficio de mentor: biografía del doctor Eduardo Urzaiz Rodríguez*. Mérida, Yucatán, México: Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán, Dirección General de Extensión, 1996. Print.
- Urzaiz Rodríguez, Eduardo. *Eugenia: esbozo novelesco de costumbres futuras*. Mérida, Yucatán, México: Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán, 2002. Print.
- . *Eugenia: A Fictional Sketch of Future Customs. A Critical Edition*. Buck Kachaluba, Sarah A. and Aaron Dziubinskyj, Trans. and Eds. Madison, Wisconsin: The University of Wisconsin Press, 2016. Print.
- . “Historia de la educación pública y privada desde 1911.” *Enciclopedia Yucatanense*. Vol. IV, México, D.F.: Gobierno de Yucatán, 1944. Print. 197-259.
- Vasconcelos, José. *La Raza Cósmica*. 1925. México, D.F.: Editorial Porrúa, 2001. Print.